

NACIONES UNIDAS



Distr.
GENERAL

ASAMBLEA GENERAL CONSEJO DE SEGURIDAD

A/34/341
S/13420

28 junio 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: CHINO/
INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo cuarto período de sesiones
Tema 11 de la lista preliminar*

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 28 de junio de 1979 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
China ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente el texto de un discurso pronunciado por Han Nianlong, jefe de la delegación del Gobierno de China y Viceministro de Relaciones Exteriores, en la sexta sesión plenaria de las negociaciones sinovietnamitas el 28 de junio de 1979. Solicito que dicho discurso se distribuya como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 11 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) LAI Yali
Representante Permanente interino
de la República Popular de China
ante las Naciones Unidas

* A/34/50.

ANEXO

Discurso pronunciado por Han Nianlong, jefe de la delegación del
Gobierno de China y Viceministro de Relaciones Exteriores, en la
sexta sesión plenaria de las negociaciones sinovietnamitas el
28 de junio de 1979

Hoy, las delegaciones de los Gobiernos de China y de Viet Nam inician el segundo ciclo de negociaciones en Beijing. En nombre de la delegación del Gobierno de China deseo dar la bienvenida a la delegación del Gobierno de Viet Nam, encabezada por el Viceministro Dinh Nho Liem.

No hace mucho, la delegación del Gobierno de China estuvo en Hanoi y celebró con la delegación del Gobierno de Viet Nam el primer ciclo de negociaciones, en el curso del cual las dos partes expusieron sus respectivas opiniones y posiciones y presentaron sus respectivas propuestas. Pese a los esfuerzos positivos desplegados por la parte china en las cinco sesiones celebradas allí, no se logró ningún progreso en las negociaciones. El Gobierno de China siempre ha creído que un arreglo negociado de la controversia entre los dos países y la pronta eliminación de la causa básica del estado anormal de las relaciones entre los dos países no sólo redundarán en el interés fundamental de nuestros dos pueblos sino que también responderán al ferviente deseo de los pueblos del mundo, y en particular de los pueblos de los países del Asia sudoriental. Si bien las dos partes siguen manteniendo posiciones muy distintas y en las negociaciones se tropieza con muchas dificultades, la delegación del Gobierno de China actuará, como siempre lo ha hecho, con la mayor sinceridad y paciencia y con la determinación de superar las dificultades e interferencias y se esforzará por asegurar el permanente progreso de las negociaciones.

La delegación del Gobierno de China presentó en la segunda sesión del primer ciclo de negociaciones su propuesta de principios concernientes a las relaciones sinovietnamitas (A/34/213-S/13278, anexo). Dicha propuesta, que resume el deseo y la determinación sinceros de la parte china de procurar la normalización de las relaciones entre los dos países, representó una importante medida adoptada por el Gobierno de China para facilitar el progreso ininterrumpido de las negociaciones. Comienza con el principio de que las dos partes deben respetar los cinco principios de la coexistencia pacífica y abstenerse de procurar la hegemonía. También detalla los principios básicos para el arreglo de las principales controversias entre los dos países, incluidas las controversias fronterizas y territoriales, la demarcación de sus zonas económicas y plataformas continentales en el Golfo de Beibu y otras zonas marítimas, la cuestión de las Islas Xisha y Hainan, la cuestión de los nacionales de un país que viven en el otro, la cuestión del regreso a sus hogares de los ciudadanos vietnamitas empujados al territorio chino y la cuestión de la restauración del tráfico ferroviario, del comercio, y de la aviación civil y de los servicios postales y de telecomunicación, así como de otros vínculos bilaterales. Nuestra propuesta se formuló a la luz de las realidades de las relaciones entre China y Viet Nam; se ajusta a las normas de las relaciones internacionales y es razonable y factible.

En la propuesta de China se da la máxima prioridad a los cinco principios de la coexistencia pacífica y al de no tratar de establecer la hegemonía como principios generales para manejar las relaciones entre nuestros dos países, dado que las contradicciones cada vez más marcadas, la repetición de controversias y el deterioro general de las relaciones sinovietnamitas en los últimos años, que culminaron en el estallido de conflictos armados a lo largo de la frontera, son el resultado de los esfuerzos de las autoridades vietnamitas en pos de la hegemonía regional, el militarismo, la agresión, y la expansión, en flagrante violación de los principios básicos de la coexistencia pacífica entre los Estados. También se han derivado del hecho de que las autoridades vietnamitas consideran a China como uno de los principales obstáculos que se oponen a su deseo de lograr la hegemonía regional y siguen una decidida política de oposición y hostilidad contra China. A fin de restablecer las relaciones normales entre China y Viet Nam y mantener la paz y la estabilidad en Indochina y en el Asia sudoriental es indispensable ir a la raíz del problema, y respetar y hacer hincapié en los cinco principios de la coexistencia pacífica y oponerse a la hegemonía. De lo contrario, sin esta base común como punto de partida, las dos partes no podrán encontrar medios para resolver los problemas existentes y continuarán surgiendo nuevos problemas. Aun en el caso de que se adopten medidas provisionales sobre determinadas cuestiones, ello no servirá de nada, y mucho menos permitirá llegar a un arreglo fundamental de las controversias entre los dos países. Es evidente que los ocho principios propuestos por la parte china, y en particular los dos primeros, constituyen una buena base y una orientación atinada para nuestras negociaciones.

Lamentablemente, empero, la parte vietnamita no ha prestado consideración seria ni respuesta positiva a nuestra razonable propuesta. En el primer ciclo de negociaciones la parte vietnamita sustituyó una discusión seria por maldiciones, calumnias y sofismas sin sentido, e hizo lo posible para evadir las cuestiones sustanciales, en especial la del antihegemonismo. Recientemente, en una sesión de su asamblea nacional, un dirigente vietnamita nuevamente atacó maliciosamente a China y a la posición del Gobierno chino sobre las negociaciones sinovietnamitas y su propuesta de ocho puntos. Consideramos que este criterio de las autoridades vietnamitas es perjudicial para las negociaciones y para un arreglo de las controversias. Fuera de servir para revelar lo débil e irrazonable que es su posición, ¿puede ayudar a mejorar su imagen y crédito internacionales? Esperamos que la parte vietnamita cambie este criterio y estudie y examine cuidadosamente la proposición de ocho puntos de la parte china.

Se debería conceder especial atención al hecho de que últimamente, la parte vietnamita ha emprendido una serie de nuevos pasos para intensificar su oposición y hostilidad hacia China y agravar aún más la tensión entre ambos países. Las autoridades vietnamitas se han dedicado a una ampliación de los armamentos en gran escala en todo el país destinada a una guerra contra China, han hecho incessantes provocaciones armadas e incursiones a lo largo de la frontera sinovietnamita, han ametrallado y bombardeado territorio chino y han herido y matado a habitantes de la frontera china. En Laos, han impuesto un control militar más rígido en un intento por comprometer a Laos en una guerra contra China. En Kampuchea, han intensificado el nivel de sus operaciones de limpieza y han masacrado a patrióticos miembros del ejército y civiles de Kampuchea. Incluso han

extendido la conflagración de su guerra de agresión a la frontera tailandesa, planteando un peligro mayor a todos los países del Asia sudoriental. En el interín las autoridades vietnamitas se han vuelto más inescrupulosas en proseguir su bárbara política de crear y exportar refugiados. No sólo han seguido expulsando nacionales chinos y ciudadanos vietnamitas a través de la frontera sino-vietnamita en un deliberado intento por crear dificultades para China, sino que también han exportado refugiados en masa desde Viet Nam, Kampuchea y Laos, haciendo cargar así a los países del Asia sudoriental y otros con graves problemas económicos y sociales. Todo esto ha suscitado una indignación mundial y ha enfrentado una condenación universal. A fin de disimular sus propios actos de inhumanidad, las autoridades vietnamitas han llegado al extremo de culpar a China por su propia exportación de refugiados y creación de un desastre internacional. El medio al que recurren es vil y repugnante. En tales circunstancias ¿cómo puede la parte vietnamita merecer crédito alguno manifestando repetidamente un "sincero deseo" de normalizar las relaciones sinovietnamitas mediante negociaciones?

Al iniciarse el segundo ciclo de las negociaciones sinovietnamitas, la parte china expresa su sincera esperanza de que la parte vietnamita emprenda cierta acción práctica, interrumpa el intento de empeorar las relaciones sinovietnamitas y agravar las tensiones entre ambos países, y cree una atmósfera favorable para las negociaciones. Si la parte vietnamita de igual forma pudiera adoptar una actitud seria y trabajar junto con la parte china, creo que existe razón para esperar que las negociaciones procederán sin tropiezos y se normalizarán las relaciones sinovietnamitas.

